

EXCELSIOR

Junio 15/1927.

LA FUSION DE LOS BLOQUES DE LA CAMARA DE DIPUTADOS SE CONSIDERA MUY DIFICIL

~~EXCELSIOR~~

El Bloque Revolucionario Nacionalista Que Tiene al Mayo
ria, Decidió Desechar Todas las Proposiciones
del Bloque Obregonista Parlamentario

La fusión de los dos bloques en que actualmente está dividida la Cámara de Diputados, o sea la unión de los Bloques Revolucionario Nacionalista y Obregonista Parlamentario, no será posible en la actual Legislatura.

El Bloque Revolucionario Nacionalista que tiene la mayoría en la Cámara popular decidió en su sesión de ayer desechar todas las proposiciones que le hiciera el Bloque Obregonista Parlamentario para llegar a una fusión de los dos grupos parlamentarios.

A la vez los nacionalistas tomaron el acuerdo de aceptar en su seno a todos aquellos elementos obregonistas que de buena fe quisieran sumarse a su agrupación.

Respecto al asunto de la fusión de los bloques, el Presidente del Nacionalista Revolucionario, diputado Ricardo Topete, autorizado por la asamblea, nos hizo las siguientes declaraciones:

"Desde el jueves de la semana próximo pasada, se iniciaron algunas pláticas entre miembros del Bloque Revolucionario Nacionalista y del ex Aliancista, que pretendían la fusión de ambas agrupaciones camariales.

"El Bloque Revolucionario Nacionalista definió su actitud desde el primer momento, declarando que forman la mayoría de los miembros de la actual Cámara de Diputados que trabaja por la depuración administrativa del Poder Legislativo, y que no podrían, sin menoscabo de la fuerza que representa por sí propio, fusionarse con grupos que no correspondan a sus tendencias moralizadoras.

"A pesar de esto, y como una muestra de consideración a la filiación obregonista que dicen tener los

señores diputados agrupados en derredor de los líderes de la difunta Alianza de Partidos Socialistas de la República, se citó a la sesión que tuvo efecto a las doce del día de hoy, y en la cual, tras de aprobarse una moción para que el Bloque vuelva a entrar de lleno en actividades políticas, se trató con todo detenimiento el asunto de la fusión.

"El ciudadano diputado Ricardo Topete, presidente del Bloque, que fué autorizado para hacer las siguientes declaraciones:

"Nuestra actual mayoría tuvo origen en virtud de los viciados procedimientos administrativos de los líderes de la Alianza, de cuyos manejos no son responsables la gran mayoría de los ciudadanos diputados que actualmente continúan a su lado.

"En la fusión que se proyecta, ha comprendido el Bloque Revolucionario Nacionalista que no es el interés de que se salve el principio obregonista lo que profesan los señores de la Alianza sino que los directores de su grupo aún no están conformes con la pérdida de su liderazgo. Por esta razón se tomó el acuerdo de desechar las proposiciones para el fusionamiento de ambos bloques.

"Sería vano que los diputados que ayer rechazó toda la opinión nacional, se cobijaran ahora con la denominación de obregonistas y se intercalaran en nuestras filas y nos volvieran a hacer víctimas de sus procedimientos.

"Para todos los compañeros de Cámara de franca filiación obregonista, bien como grupos o individualmente, tiene el Bloque Revolucionario Nacionalista toda consideración, y vería con sumo agrado que sumaran sus fuerzas a las nuestras."

Página Editorial

EXCELSIOR

LO DEL DIA

Por JESUS GUIZA Y AZEVEDO

15/1927

México y el Embargo

¿México es un pequeño, es un gran Estado?

La masa de los mexicanos lo ignoramos. Nos dicen, es verdad, que México es la avanzada de la Raza, el centinela valeroso que guarda con su cuerpo la salud espiritual y la integridad territorial de la familia hispanoamericana. Pero esto, si reflexionamos, no pasa de ser más que un decir. Por este concepto no somos, pues, ni grande, ni pequeño Estado.

¿Nuestras tradiciones, nuestro ser propio, nuestra historia? En discursos tricolores y en bravatas cómicas, de lo que guardan celoso monopolio los elementos oficiales, México es grande, heroico. Ningún pueblo tiene nuestras tradiciones elevadas, humanísimas; nadie es tan artista, no ya como nuestra gente madura, sino ni siquiera como nuestros niños.

Y la pregunta subsiste: ¿México es un pequeño, es un gran Estado?

Los individuos, como las familias y las naciones, tienen un deber que cumplir, una misión. El éxito no es otra cosa que saber plegarse a las condiciones de la vida. Un individuo, colocado en un medio determinado, nacido de tal familia, no puede hacer abstracción de estas circunstancias; si quiere de veras vivir, desarrollarse, tendrá forzosamente que basar su actividad en las cosas reales que le rodean.

Igual cosa se aplica a las familias y al Estado. La continuación de la obra de los padres se advierte palpablemente en esas familias de tradición, de historia. Muchas veces, como sucede en España, en Francia y, sobre todo, en Inglaterra, una empresa comercial, o industrial, o agrícola, se ha mantenido en la misma familia desde hace dos o tres siglos. ¿Por qué? Porque los hijos se acomodan a su medio y cumplen, por esto, su misión.

México, por su territorio, por su verdadera tradición que es la española, por su vecino, los Estados

Unidos, tenía el deber de ser grande, poderoso. De hecho no lo es, con todo y lo que digan los patrioteristas. ¿Por qué? Porque no ha conocido su realidad, sus circunstancias, porque olvidándose de ellas se ha puesto a construir en las nubes, a hablarnos de una patria que nunca ha sido nuestra.

Un Estado pequeño, como lo dice Faguet en su libro sobre el Liberalismo, no tiene más misión, más deber que el de vivir tranquilo: sus negocios de Estado como Estado no pueden ser sino la justicia y la policía; así, sus habitantes viven en paz.

Un Estado grande, aparte de estos deberes, tiene los que le exige su grandeza. ¿Por qué hay un gran Estado? Porque tiene vecinos poderosos. Los Estados Unidos se impusieron el deber de ser grandes porque tenían, al nacer, dos vecinos poderosos: España e Inglaterra.

A la primera la dominaron en el 47 con la amputación de nuestro territorio, y en 1898 con la guerra de Cuba; a Inglaterra con la marina, con la misma Cuba, con Filipinas, con las islas Hawái, con el Canal de Panamá, con la guerra europea, también la han dominado.

México debe ser grande porque tiene un vecino grande. ¿Cómo? Haciendo lo que hacen los pequeños Estados, a saber: impartir justicia y creando una policía y, además de esto, lo que hacen los Estados grandes, esto es, una obra de DEFENSA.

Defensa que consiste en el espíritu, o sea en la conciencia universal de una patria, y en la fuerza. Con un espíritu macho, como debemos tener por nuestra tradición española, seríamos irreductibles, exentos de toda influencia y de toda penetración. Con la fuerza, no nos pasaría el actual bochorno de embargar las ametralladoras que nos vienen de Alemania.

Con marina propia nos vendrían nuestras mercancías directamente; pero una marina es el signo de un Estado grande. Nosotros no lo somos.

Diccionario Político u Obregón y Compañía

En la logomaquia revolucionaria y política, por más que las personas y los acontecimientos cambien de matiz, que es decir, por más que las ambiciones y las concupiscencias se renueven, cosa que sucede en cada período de elecciones, advertimos un fondo permanente. ¿Cuál es?

Si hay una revolución, si se comete un asesinato político, si se desconoce a un gobernante, si se promulga una ley, si se reforman los códigos, si se declara benemérito a un hombre de cartón, etc., etc., todo esto lo quiere el pueblo soberano.

La voluntad de la nación, he aquí ese fondo permanente, ese pretexto insubstancial con que se quieren legitimar todas las cosas. Madero, Huerta, Félix Díaz, Carranza, etc., todos se han apoyado en el pueblo soberano. Este pueblo, sutil, que no se ve por ninguna parte, cambia continuamente, cada día, cada minuto, de parecer. Hoy adora a don Porfirio para mañana villendiarlo; un día es carrancista para después abominar de Carranza.

¿Qué es, pues, el pueblo soberano? Idolo verbal. No responde a ninguna realidad, no es nada. Los políticos siempre hablan de él para legitimar sus ambiciones y sus necesidades. Yo soy obregonista, dicen, por ejemplo; y soy obregonista porque el pueblo es obregonista. Como el pueblo no se convoca, luego yo tampoco me equivoco. Y así tenemos definida la "ideología" revolucionaria, la primera palabra del diccionario político.

Esta palabra es común a todos; lo que llama la atención, por el momento, es el obregonismo: el que es obregonista, gonista, serranista, vasconcelista o cabrerista, será democrata, y todos dirán que están con el pueblo, que interpretan fielmente sus sentimientos, que no lo traicionan, que no son ambiciosos, que respetan su soberanía, etc., etc. Pero tratemos del vocabulario obregonista.

OBREGON, ALVARO. ¿Qué es? Una persona, un hombre determinado cuyo valor, cuyas características, como todas las características de cada hombre, son únicas, perte-

necientes sólo a él. Como personas, todos los hombres son poco más o menos impenetrables; solamente el artista, el sabio, por su plétora de vida espiritual, descubren su intimidad, se dejan ver. El resto de los hombres pasamos inadvertidos y, a pesar de ser personas, nos perdemos en la vulgaridad. De esto no tenemos la culpa, naturalmente.

Esta persona que nos ocupa tiene, como todo mundo, sus individuos exteriores. Fue un revolucionario; llegó a general, después a Presidente de los Estados Unidos Mexicanos; ahora es comerciante y agricultor en grande.

¿Qué más? Algunos le quieren hacer caudillo máximo. Y esto es todo.

OBREGONISMO. ¿Qué es? Una etiqueta, una marca que algunos, todos ellos diputados y senadores, se han puesto, aunque no con hierro candente, para reconocerse entre sí. ¿Qué esconde, qué significa esta etiqueta?

Ella agrupa indudablemente; lo estamos viendo, además. ¿Por qué virtud? Es que en política, en nuestra política, hay una corriente, una serie de hechos, de personas, una "ideología", bien determinada, que hemos dado en llamar obregonismo. ¿En qué consiste el obregonismo?

Para caracterizarlo indudablemente que debemos tener presente la actualidad política, lo que sucede ahora. El maderismo no se comprende sin el porfirismo, ni el carrancismo sin el huertismo. Obregón gobernó. ¿Qué será, pues, el obregonismo? Algo, tal vez mucho de lo que vemos ahora; pero también algo diferente. Y esto diferente es lo que caracteriza como cosa propia al obregonismo. ¿Por qué los obregonistas NO DICEN cuál es esta DIFERENCIA?

OBREGONISTAS. ¿Qué son? Unos hombres marcados que ignoran cuál fue la política de Obregón; al menos no nos dicen en qué consiste esa política. Su marca, su tatuaje político, sólo sirve para reconocerse entre sí, para, más tarde, repartirse el botín.

Porque se puede ser obregonista de dos maneras, ya sea profesando el obregonismo político o ya apagándose a la persona, al grupo, con el solo fin de medrar.

¿Existe el obregonismo, o sólo la ambición de los obregonistas? Van a gobernarnos el uno o la otra? Muy pronto lo sabremos.

EXCELSIOR - Junio 15/1927

GENERAL. OBREGÓN SE HALLA EN LOS ANGELES

Aún no Quiere Hacer Declara- ciones Acerca de la Suce- ción Presidencial

Cablegrama Exclusivo para EXCELSIOR.

LOS ANGELES, Cal., junio 14.—
Hoy llegó a esta ciudad el general
don Alvaro Obregón, hospedándose,
como de costumbre, en el Hotel Van
Nuys.

Al ser entrevistado guardó un her-
mético silencio, ofreciendo tan sólo
que después del día quince hará de-
claraciones escritas sobre la sucesión
presidencial en México.

El señor general Obregón perma-
necerá varios días en esta capital
atendiendo importantes negocios par-
ticulares relacionados con las fincas
de campo que tiene en el Estado de
Sonora.

en el Sorteo de la

EXCELSIOR
JUN 15-27